



**Sábado, 5 de enero de 2013**

**MENSAJE SEMANAL TRANSMITIDO POR LA BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA AL VIDENTE FRAY ELÍAS**

Queridos hijos de Mi Padre:

Hoy vengo desde el Cielo para que juntos y bajo la Gracia de Dios, celebremos en oración un año más de mensajes para el corazón.

Hijos Míos, el Señor me envía para decirles que por la Ley de Misericordia vuestros corazones también recibirán la Consolación y el Amor del Redentor, porque Mi Hijo está llegando a cada uno de vuestros corazones, para que los rebaños del Nuevo Tiempo se reúnan y lo sigan en el camino al Paraíso y a la Redención.

Queridos hijos, después de tantas Gracias recibidas, hoy Mi Corazón declara para vuestras vidas una materna e inmensa gratitud que Mi Corazón de Madre siente por el presente misericordioso que Mis hijos me han ofrecido, a través de los cánticos que honran y alaban al Inmaculado y Universal Corazón de la Madre Divina.

Por este motivo, en el Cielo, en lo más Alto del Universo, los cánticos fueron escuchados por los oídos angelicales en los Tronos de Dios y, por esa respuesta donada y abnegada de vuestros corazones ustedes recibirán una Gracia poderosa y victoriosa de Mi Hijo Amado, de Jesús el Redentor.

Cuando las almas cantan, los corazones pueden irradiar el manantial del amor espiritual, un amor cantado que permite abrir las Puertas de los Cielos, porque esos corazones al servicio del Plan del Padre se vuelven, por un instante, corazones angelicales que acarician con amor y reverencia el gran Corazón de Dios.

Esto fue, Mis pequeños cantores, lo que recibió el Reino del Padre, porque en las buenas melodías y en los cánticos ofertados al Señor se restauran y redimen muchos corazones solitarios y desamparados.

Queridos hijos, como Reina del Consuelo y Madre de la Gracia, vengo a proclamarles una Buena Nueva que será irradiada por el humilde y amable Corazón de Mi Hijo Jesús. Por eso en este día de gozo, de alegría, sábado de inmensa e inagotable misericordia, vuestras almas se deben preparar para recibir el Amor Redentor de Mi Hijo. Mediante los cánticos, las oraciones, la caridad y la donación, vuestras consciencias se abrirán al nuevo ciclo del Retorno de Mi Hijo. Jesús primero visitará a los corazones mansos, después visitará a los corazones pacíficos y por último a los corazones que no creen en el Dios del Amor y de la Piedad.



Como Hija de la Piedad Divina, queridos hijos, los invito a contemplar el nuevo tiempo como algo posible para vuestras vidas, un tiempo de esperanza y de paz para todos Mis hijos del mundo entero. En ustedes, Mis pequeños, debe nacer la oración del amor, para que Dios contemple el esfuerzo constante de la Nueva Humanidad.

Hijos Míos, por todas estas Gracias que provienen del Cielo, hoy les agradezco a todos por donarme los hermosos cánticos de amor y de perdón.

¡Gracias por escuchar Mi llamado en este nuevo año!

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad